

1. ¿Qué sucedía en Inglaterra cuando Adam Smith escribe su obra?
2. Completa la siguiente frase:
Antes de la existencia de la gran industria, un artesano hacía el sólo (sin ayuda de nadie) un par de zapatos, en cambio, en la época de la industria.....
.....
3. ¿Cuál es la discusión moral que plantea Adam Smith?
4. ¿Qué debería hacer el Estado según Adam Smith?
5. ¿Qué es la mano invisible?
6. ¿Qué sucedía en Inglaterra cuando David Ricardo escribe su obra?
7. ¿En qué consiste la teoría de las ventajas comparativas?
8. De acuerdo a las ideas de David Ricardo, ¿Qué se hizo en Argentina?

Adam Smith, inglés, (1723-1790): Una mano invisible organiza todo.

Adam Smith es considerado el padre de la economía política moderna. Escribe en el momento en que Inglaterra comienza a aplicar las máquinas de vapor a la industria. Smith analiza la profunda transformación que ocurre en su país. Un país donde antes había artesanos, pastores y agricultores, pasa a tener grandes fábricas. La burguesía que antes había comerciado y después había formado los bancos, en ese momento pone en marcha la industria.

Se explota el carbón y se produce acero, la gente se muda masivamente a las ciudades y allí intervienen en la producción en gran escala. La Inglaterra industrial pasa a ser el país más rico y poderoso del mundo y los economistas tratan de explicar por qué. Es decir, cuál es el origen de la riqueza.

Ha visto funcionar las grandes fábricas y ve las diferencias con las formas de producción anteriores a la industria. En Épocas anteriores, un artesano hacía por sí mismo cada par de zapatos. En la Época de la industria, hay un obrero que hace las suelas, otro que hace los tacos, otro que cose la parte de arriba, otro que hace los cordones y otro que arma el conjunto. Es decir que la industria se caracteriza por la división social del trabajo. No es una persona que hace todo, sino distintas personas que hacen partes y después esas partes se juntan. Y también vio que las sociedades más avanzadas eran las que profundizaban más esta división del trabajo.

Además, Smith piensa que a la sociedad la construye el trabajo de todos. Hay aquí también una discusión moral. Durante siglos, la religión enseñó que hay que pensar en los demás y no en uno mismo. Adam Smith, por el contrario, piensa que lo mejor que le puede pasar a la economía de un país es que todos trabajen mucho pensando en ganar mucho dinero y que, si cada uno trabaja para su propio beneficio, entre todos enriquecen la sociedad.

De manera que lo mejor que puede hacerse es dejar que cada uno haga su propio negocio, sin que el Estado intervenga para nada en lo que hace. Considera que cualquier forma en que el Gobierno intervenga en la economía va a ser perjudicial. Esa concepción se conoce mediante la expresión francesa "laissez faire" ("dejen hacer").

Es importante también su manera de ver la economía como una ciencia. Smith establece el principio de la "mano invisible": al buscar satisfacer sus propios intereses, todos los individuos son conducidos por una "mano invisible" que permite alcanzar el mejor objetivo social posible. Para Smith, la mano invisible es un fenómeno tan real como lo es en física la fuerza de gravedad y debería ser estudiada de la misma manera.

David Ricardo, inglés, (1772-1823): que cada uno se especialice en lo que sabe hacer

Ricardo es discípulo de Smith y completa su teoría. Ambos dan la base del pensamiento liberal. Ricardo es testigo de una época de gran expansión del comercio internacional. Los barcos ingleses llegan a todas partes y le impresiona el vigor de esa actividad comercial.

Es partidario del **libre comercio**. Dice que no todos los países pueden producir lo mismo porque tienen climas distintos, otras condiciones y diferentes recursos naturales. Le parece que Inglaterra debe hacer telas porque tiene ovejas y máquinas de vapor, y la India debe cultivar té, porque posee un clima cálido. Después cambiarán las telas de uno por el té del otro. Piensa que **si cada país se especializa en los productos que sabe hacer mejor y los cambia por los que produce otro, al final ganan todos**. Es decir, que se ha producido más que si cada uno trata de hacer todo por sí solo. Esta teoría es conocida como la **teoría de las ventajas comparativas** y es la que justifica la **división internacional del trabajo**. Para que eso pueda funcionar, el Estado tiene que permitirlo.

Así el mapa mundial se divide en países productores de productos industriales (países que habían experimentado la revolución industrial) y países vendedores de materias primas de bajo o nulo valor agregado. Argentina participó de la división internacional de trabajo, especializándose en la producción de cereales y carne que vendió principalmente a Inglaterra.